**COLEGIO MAGISTER RANCAGUA LENGUAJE Y SOCIEDAD CUARTO MEDIO JUAN FRANCISCO RUBIO DÍAZ**

**EL COA, LENGUAJE DE DELINCUENTES**

**Palabra de delincuente.**

OBJETIVO: Apreciar el uso cotidiano del lenguaje.

*Entrega (envío):* lunes 22 de junio de 2020 al mail juan.rubio@colegiomagister.cl

Consultas: WSP: +569 49950942.

“Dequirusa, loco. Que viene la zapatilla entera cargada de tombos”. Es posible que usted poco o nada entienda, pero para un delincuente está clarito lo que quiere decir: “Cuidado compañero. Viene el furgón de carabineros cargado de pacos”.

Tal vez a usted le sean más familiares palabras como “condorearse” (cometer un error); “no estar ni ahí” (ser indiferente); “mina” (mujer de atributos agradables); o “flaite” (delincuente de poca monta o persona ordinaria).

El común denominador de estas palabras es que todas pertenecen al coa, el lenguaje del delito, el santo y seña de los delincuentes. Se trata de una jerga, una extensión de la lengua madre que vive en ella como un parásito y que es creada por grupos o agrupaciones de personas que tienen hábitos y propósitos comunes. En forma natural estas agrupaciones tienden a crear un argot o jerga que los distinga y que vincule a sus miembros, protegiéndolos del resto de la sociedad. Por lo tanto, la jerga es un lenguaje técnico-profesional, usado por los miembros de un grupo ya sean médicos, abogados, militares o como en el caso del coa, delincuentes.

Esta jerga es tan antigua como la delincuencia misma. El origen de la palabra coa está en el término gitano español coba, cuyo significado es embuste o adulación y tendría su origen en el caló, jerga que los gitanos utilizaban en España. Pero otros dicen que viene de una jerga delictual española del siglo XV, y sería una deformación de “boca”. Como sea, la palabra coba llegó a ser coa, cuya definición contemporánea podría ser “el lenguaje que intenta ser creíble”.

Debido a las características de su origen, el coa se basa en las imágenes, sentimientos y vivencias de una mente criminal, ya sea que se encuentre gozando de libertad, purgando condena en una cárcel o en una esquina urdiendo su siguiente golpe. El coa encuentra su inspiración en el dinero, el robar, matar o pelear; en la vida en prisión y las armas; en funciones como comer, beber y drogarse.

Sorprende también la cantidad de expresiones o palabras del coa que hacen alusión al sexo y los órganos genitales femeninos. Esto se explica por la abstinencia sexual prolongada a que están sometidos quienes cumplen presidio.

El problema para los delincuentes, explica Ricardo Candia, es que cuando un término del coa se hace masivo, deja de cumplir las funciones para las que fue creado. Por ese motivo el mundo del hampa está creando constantemente nuevas palabras. “El coa es un lenguaje muy fructífero, crea más palabras que la tecnología, la matemática o la filosofía”, destaca Candia. Agrega que tras cada palabra existe un sutil y sarcástico esfuerzo por crear una expresión diferente e indescifrable, que valga la pena las horas de encierro. “Estas palabras, mal vistas por muchos, son quizás lo más chileno que nos va quedando en estos tiempos confusos y globales”.

 (Publicado en Punto Final Nº 613, 21 de abril, 2006) [www.puntofinal.cl](http://www.puntofinal.cl/)

Actividades:

Junto con un compañero respondan las siguientes preguntas

1. ¿Cuál es la idea central del texto?
2. ¿Qué te pareció?
3. ¿Estás de acuerdo con el autor? ¿Por qué?
4. ¿Se refleja lo que enuncia el texto en tu realidad cotidiana? ¿De qué forma? Ejemplifica.
5. ¿Usas este tipo de lenguaje cotidianamente?
6. ¿Crees que los medios de comunicación lo utilizan para causar algún efecto? Si es así, ¿cuál?

